

Nombre de alumno: María Fernanda Vidal

Nombre del profesor: Gumeta Saraín

Nombre del trabajo: Actividad plataforma

Materia: Ética y Bioética Veterinaria

Grado: 8vo

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: B

Trato hacia el paciente, trato hacia los colegas veterinarios.

Trato hacia el paciente

Los animales que diariamente tratamos los médicos veterinarios, si son mal sujetados, podemos causarles daños, traumas, porque al agarrarlos mal, o forzarlos demasiado cuando no es el caso, terminamos agravando la respuesta del animalito al estrés, miedo, nerviosismo. De nuestra parte eso entraría como un maltrato hacia la vida. Como profesionales de la salud es nuestro deber conocer los métodos de sujeción, conocer sobre etología básica del animal que tratemos más, de forma que notemos si es factible sujetarlo de cierta manera, o requerirá que nos agarre confianza, etc.

El maltrato animal es muy frecuente en el País. No solo en las instalaciones donde se ofrecen servicio a las mascotas, si no en los hogares de los mexicanos. Los animales merecen derechos, respeto y trato justo. El término animal es definido por la Real Academia Española como un —ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso. Dentro de esta definición podríamos encontrarnos tanto con un animal no humano como con un ser humano.

Lo que nos diferencia a los humanos de los animales es nuestra capacidad de razonar, la libertad poseída para actuar de forma consciente, tener moral y ética, saber distinguir el bien del mal. Los animales a pesar de no razonar como nosotros, merecen respeto y el derecho a la vida.

La crueldad animal se vive a diario. Hay muchas quejas, demandas, pero muchas veces no proceden, no se validan, no se rescatan a los animalitos, realmente son pocas veces que se logra algo. Hablar por los que no tienen voz y defenderles es una de las funciones sustantivas de la práctica profesional enfermera, sin que esté limitada a defender los derechos de los humanos. Cuando se extiende este amparo hacia aquellos que no pueden defenderse, pero que también tienen derechos, entonces eso dignifica la lucha. Desde el año 2000, la Humane Society de los Estados Unidos (EE. UU.) ha hecho estudios de la crueldad hacia los animales para recopilar información y elaborar un diagnóstico de la situación. Un informe del año

2003, basado en el análisis de 1373 casos de crueldad hacia los animales, reportó que unas 1682 personas estaban involucradas en los hechos.

Los maltratos son en un mayor porcentaje INTENCIONALES. Otros son por negligencias, peleas entre los animales. Las mujeres están más envueltas en casos de síndrome de Diógenes (hoarding, o acumulación enfermiza de animales abandonados) que los hombres. Una cosa es rescatar, rehabilitar y dar en adopción a los animales, y una muy distinta es irlos acumulando en una casa que no tiene el espacio, recursos para alimentarlos, que no hay higiene, y los animales están en hacinamiento.

Los hombres se comportan mayoritariamente con negligencia (esto es, con descuido), pero la diferencia entre sexos es más significativa cuando se trata de actuar intencionadamente contra los animales. Los niños también pueden ser crueles con los animales, lo aprenden de los papás o gente alrededor que se los inculca.

De las razas de perros, según la antología, los pitbulls son de los que más violencia sufre por parte de nosotros los seres humanos. De 1880 casos reportados por los medios en 2007, un 64.5 % eran perros (de los cuales un 25 % pertenecían a la raza pitbull, un 18 % gatos y un 11.5 % otros animales, como caballos, vacas, cerdos, entre otros. Todos estos estudios y estadísticas sirven para diagnosticar hacia dónde va la sociedad y qué valores se están fomentando, en el respeto (o irrespeto) del otro y cómo se resuelven los conflictos. La Organización Mundial de Sanidad Animal sino también desde el punto de vista pecuniarioal imponerse pago de multas que pueden llegar hasta los 500 000 dólares en algunos casos por maltrato o por participación de actos prohibidos.

La vida animal necesita a personas que los defiendan. No deberíamos ser los dueños de todo el mundo. Hay que aprender a convivir con la naturaleza, saber nuestros límites, cuidarla, protegerla, promover el respeto, el amor y no tener miedo de denunciar cuando vemos que se hace mal.

Bibliografía

Gumeta, S. (2021). *Antología de Ética y Bioética Veterinaria*. Comitán de Domínguez: Universidad del Sureste.